

Ilustração do demônio Rubezal por Louis Le Breton, gravada por M. Jarrault (*Dictionnaire Infernal*, 1863). Arte de domínio público. Composição visual remixada.

DOI: 10.53981/destrocos.v6i1.56890
ARTIGOS

EL ANARQUISMO COMO FACTOR DE MODERNIZACIÓN: EL EJEMPLO DE GRANADA

Francisco José Fernández Andújar
Universidad de Granada, Granada, Andalucía, España

Resumen
En los últimos años, la historiografía ha superado la visión del anarquismo español como un movimiento anacrónico en los nuevos tiempos, con las consecuentes suposiciones e implicaciones políticas. Hoy, por las investigaciones basadas en datos y hechos concretos, sabemos que el anarquismo español era, para bien o para mal, un movimiento principalmente moderno, urbano y mayoritario en buena parte de los focos industriales.
En la presente ponencia vamos a mostrar el ejemplo de Granada en todo lo dicho, donde el anarquismo, mayoritario en la ciudad, fue un elemento modernizado y modernizador, que interpretó, aplicó y, finalmente, aportó, en la sociedad de su tiempo, principalmente en seis campos que hemos dividido: 1) Escolarización; 2) Laicización; 3) Cultura; 4) Asociacionismo; 5) Urbanidad; 6) Sindicalismo.

Palabras clave
Anarquismo, modernidad, historia social.

ANARCHISM AS A FACTOR OF MODERNIZATION: THE EXAMPLE OF GRANADA

Abstract
In recent years, historiography has overcome the view of Spanish anarchism as an anachronistic movement in modern times, with the consequent assumptions and political implications. Today, through research based on data and concrete facts, we know that Spanish anarchism was, for better or worse, a mainly modern, urban movement that was predominant in many of the industrial centers.
In this paper we will show the example of Granada in all of the above, where anarchism, which was predominant in the town, was a modernized and modernizing element, which interpreted, applied and, finally, contributed, in the society of its time, mainly in six fields that we have divided: 1) Schooling; 2) Secularization; 3) Culture; 4) Associationism; 5) Urbanity; 6) Unionism.

Keywords
Anarchism, modernity, social history.

Submetido em: 07/01/2025
Aceito em: 13/04/2025
Publicado em: 25/07/2025

Como citar: FERNÁNDEZ ANDÚJAR, Francisco José. El anarquismo como factor de modernización: el ejemplo de Granada. *(des)troços: revista de pensamento radical*, Belo Horizonte, v. 6, n. 1, p. e56890, jan./jul. 2025.

Este trabalho está licenciado sob uma licença *Creative Commons Attribution 4.0*.

Introducción

El movimiento anarquista ha sido percibido, por una parte de la historiografía, como un fenómeno surgido de sociedades atrasadas, primitivas y desubicadas respecto a los nuevos tiempos modernos.[1] Esta interpretación surge de ciertas posiciones políticas, como la marxista que, para explicar la predominancia del anarquismo entre buena parte de las clases populares europeas, entendió que fue resultado del "desclasamiento". En estas clases desclasadas persistían rasgos del "Antiguo Régimen" que arrastraban en los nuevos tiempos, ubicándose así en la marginalidad moderna. El anarquismo era así una especie de versión incompleta y atrasada del marxismo, teoría moderna ajustada a los nuevos tiempos industriales. Pero, inevitablemente, estaba condenado al fracaso frente a la nueva sociedad "moderna". El liberalismo, sustentado en el Estado contemporáneo y a una creciente complejidad económica de un capitalismo global (colonial), también entendió el anarquismo como un fenómeno campesino, derivado de la rebeldía contra el absolutismo, pero desorientado en los nuevos tiempos salvo para la simple destrucción, y esta visión ha influenciado en muchos historiadores, incluso entre los no liberales.[2] La aceptación de la mayoría de los teóricos libertarios a todos los tipos de clases oprimidas (campesinos, mujeres, subalternos, criminales, pueblos indígenas, esclavos...), desligándose de la visión marxista que percibía a la clase obrera industrial como la protagonista en la transformación social que preconizaban, han podido facilitar cierta confusión de un cierto "primitivismo" (como una especie de "vuelta al pasado") en lo que simplemente era una apertura teórica e interpretativa de la historia y presente que vivieron, conscientes, la mayoría de los ácratas (no todos), de la complejidad y variedad del mundo que les rodeaba, y la relación del desarrollo modernista con el capitalismo, que no deben confundirse, pero han sido, hasta cierto punto, afines.[3] En cualquier caso, buena parte de la historiografía del siglo XX bebe directamente de estas interpretaciones, y aquellos que ignoran estas interpretaciones conceptuales, se ven igualmente influidos en sus relatos históricos.

Sin embargo, hay que señalar que, desde hace unos años, son varios los investigadores que indicaron la modernidad en el anarquismo. Así lo vemos en varios trabajos de Lily Litvak,[4] entre otros autores, aunque en su caso lo hace principalmente respecto al arte y literatura ácrata. Al respecto, destacaban por buscar la ruptura con la herencia cultural anterior, con lo viejo. Entre la prensa de los libertarios granadinos era habitual encontrar expresiones como "tiempos nuevos", "en lo moral y material", "¡despierta!", etc. El escritor Rafael Barrett fue un exponente internacional del modernismo y un reconocido anarquista.

Hoy estas valoraciones han sido matizadas, e incluso replicadas, como consecuencia de la generalización de estudios calificados a menudo como "parciales", pero que contenían información precisa en la que sustentar, en su conjunto,

[1] Hobsbawm, *Rebeldes primitivos*, p. 143.

[2] Bernaldo de Quirós, *El Espartaquismo Agrario Andaluz*, pp. 44, 62, 73... Por su parte, un autor no liberal: Díaz del Moral, *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*, p. 90.

[3] Hay un artículo que muestra ese apoyo del anarquismo al indigenismo, que no niega posicionamientos contrarios como el de Manuel González Prada: Hirsch, *Anarchists and 'the Indian Problem' in Peru*.

[4] Litvak, *España 1900*. Y otros trabajos suyos: *Musa libertaria*, *La mirada roja*...

interpretaciones más exactas. El resultado viene a decir que el movimiento anarquista ha sido claramente moderno, y además con un protagonismo general en el medio urbano. Bien se ha sintetizado en trabajos como los de Assumpta Castillo.[5] Se ha superado la fase de la Historia Social en la que se interpretaban las fuentes desde una teoría, y desde la teoría se clasificaba y jerarquizaba los fenómenos sociales. Gracias a las contribuciones de la Microhistoria, la visión de la realidad del pasado no ha quedado en lo "mayoritario" y lo "minoritario", lo normal o lo anormal, sino que tanto lo "macro" como lo "micro" son parte de la realidad y todo debe tenerse en cuenta, siendo la teoría una herramienta, y no un principio, en los términos de la investigación histórica o historiográfica. Así pues, se pudo aceptar la información de las fuentes, que afirman la fuerte presencia del anarquismo en el mundo urbano e industrial. Y con ello, la posibilidad de explorarlo y explicarlo, al no quedar invisible en el mundo académico.

Debemos tener en cuenta que el anarquismo ha procurado ser un movimiento integrador, lo cual marca, precisamente, un evidente carácter moderno. Esta integración aglutinaba tanto a obreros, como campesinos, artesanos y otras clases sociales presentes en la población occidental: entre ellos también parados, delincuentes y obreros precarios (muchos más numerosos en el pasado de lo que creemos). En una sociedad compleja, un movimiento que tuvo gran influencia y éxito tenía que ser, forzosamente, complejo.

Este trabajo pretende mostrar los elementos modernos del anarquismo, con las consiguientes aportaciones y ejemplos que conocemos, a partir de nuestras investigaciones concretas, locales, que en este caso es el estudio de la historia del movimiento libertario en la ciudad española de Granada. De tal manera, se expondrá qué se entendía por Modernidad, cómo se la defendió teóricamente, y luego cómo la aplicó materialmente por medio de actuaciones y hechos. En todo ello podremos comprobar que existió siempre una vocación moderna y progresista, a la vez que transformadora, en constante autorrevisión.

1. Conceptos de modernidad, urbanidad e industria

No podemos ignorar que la palabra "modernidad" es polisémica, en nuestro idioma y contexto académico. En filosofía hace referencia a unas posiciones progresistas, racionalistas y humanistas, que se desarrollaron, principalmente, a fines del siglo XIX y principios del XX, buscando una ruptura con el pasado y lo viejo. Por su parte, en la historiografía marca una importante etapa histórica, la Edad Moderna, que superaba el Medievo a través de la nueva cultura reivindicativa del Renacimiento, y que se desarrolló paulatinamente en una época en la que los valores modernos fueron desarrollándose, hasta culminar en la Ilustración y su materialización en el siglo XIX, cuando entra en una nueva fase histórica por las revoluciones americanas y francesas, que marcará el fin del anterior período.

Es frecuente, en el ámbito académico, citar a Habermas y describir la Modernidad del siguiente modo:

[5] En concreto: Castillo Cáñiz, *Todo es nuevo, como nueva es la idea, como nuevo es el principio, como nueva es la vida*.

> En términos estrictos, el término "moderno" refiere a la conciencia de una época que se identifica a partir de su diferencia con el pasado de la "antigüedad", por lo cual se considera a sí misma como el resultado de una transición de lo viejo hacia lo nuevo (Habermas, s/f, p. 3) y que determina, por lo tanto, una relación distinta hasta el momento con esa antigüedad que no incluye, en primera instancia, ningún rechazo. Con la Ilustración francesa, la mirada hacia la antigüedad habría cambiado drásticamente a partir de la creencia en el progreso infinito y en el ideal de alcanzar la perfección de un sistema social y moral que descansaba sobre la confianza en la ciencia (p. 4). La ruptura de este vínculo con la antigüedad permite comprender mejor la concepción de un tiempo lineal o histórico en la modernidad que se ve empujado forzosamente hacia adelante en la consecución del perfeccionamiento.[6]

El mismo trabajo menciona, citando críticamente a Bruno Latour, algo frecuente que vemos en el anarquismo: una combinación, que Latour entiende como tensas y contradictorias, de los ideales de la naturaleza libre y salvaje con la emancipación tecnológica y humana.

El campo de las actitudes y valores se ve afectado por estas ideas de la modernidad, y así lo vemos en la obra literaria de la anarquista Federica Montseny, cuando representa a sus protagonistas, frecuentemente mujeres: "El modelo ideal de mujer de Federica Montseny ha sido definido por otras autoras 'la mujer moderna', 'la mujer nueva', 'el modelo de mujer independiente' o 'el modelo individualista de mujer'".[7]

Nosotros vamos a utilizar la Modernidad como la entendían los anarquistas españoles, que podemos notar en su prensa: en primer lugar, como sinónimo de futuro deseable y confort en el presente; y en segundo, una idealización del humanismo, del progreso y de la racionalidad, independiente del modelo político contemporáneo. En verdad, el concepto de "moderno" era opuesto a "primitivo", y así lo vemos en un texto de Ricardo Mella cuando combate las teorías sociales de Cesare Lombroso, el cual, en un momento, menciona el uso frecuente del tatuaje por parte de los libertarios, como uno de los ejemplos del criminólogo tendentes a afirmar que anarquistas y criminales comparten perfil biológico y psicológico. El anarquista Mella se sorprende y comenta que los anarquistas no suelen usar los tatuajes, porque los considera "*una reminiscencia del salvajismo primitivo*".[8] No vamos a posicionarnos sobre esto último que afirma, pero es cierto que los tatuajes, a principios del siglo XX, eran un adorno extraño entre los libertarios.

Debemos explicar las diferencias existentes entre industrialización, urbanidad y modernidad: el primero es un proceso dentro de una sociedad cuya economía principal pasa de la agricultura y obtención de materias primas a otra marcada por la manufacturación y fabricación de productos a gran escala con las consiguientes relaciones sobre la mano de obra y el resto de la población; la urbanización, en cambio, es la concentración demográfica, antes asentada en zonas rurales o silvestres, en un lugar alterado antrópicamente, esto es, organizado y construido para atender las necesidades y usos humanos; la Modernidad, ya descrita anteriormente, es un cambio ideológico y cultural en las sociedades.

El anarquismo se consideraba a sí mismo como un movimiento moderno. A su entender, los "radicalismos" eran propios de la Modernidad, pues esta es el futuro, un

[6] Delgado, *Modernidad y anarquía*, p. 208.
[7] Bernat Mateu, *Una mujer de ideas modernas*, p. 213.
[8] Mella, *Lombroso y los anarquistas*, pp. 76-77.

futuro transformador, hacia un mundo material, vital y natural. En una reseña de la obra de Fabio Luz en la revista *Estudios* se expresa del modo siguiente:

> Otra cosa que nos ha satisfecho en Fabio Luz es la circunstancia de ser un hombre a la moderna. No le asustan los radicalismos. Al contrario. A él le interesa la vida en sí y todo lo que implique una robusta manifestación de vitalidad le halla propicio a la comprensión.[9]

Bakunin explicaba que la Autoridad se sustentaba ideológicamente en el absolutismo, modelo político basado en la idea de Dios como legitimador del poder del rey y del orden establecido, lo cual para el autor ruso aún persistía en cierta forma.[10] Por su parte, Ferrer i Guardia, el famoso maestro catalán que fue admirado y reivindicado por todo el anarquismo internacional, inició un colegio privado que se llamó "La Escuela Moderna", en la que asentaba las siguientes ideas, que justificaban la denominación que dio a su proyecto:

> Una educación racional será, pues, la que conserve al hombre la facultad de querer, de pensar, de idealizar, de esperar; la que está basada únicamente sobre las necesidades naturales de la vida; la que deje manifestarse libremente esas necesidades; la que facilite lo más posible el desarrollo y la efectividad de las fuerzas del organismo para que todas se concentren sobre un mismo objetivo exterior: la lucha por el trabajo para el cumplimiento que reclama el pensamiento.[11]

En esta visión de la modernidad había un apoyo explícito a la ciencia, que transformaría la sociedad, aún "atrasada", pero que ya está cambiando, lo cual, "débelo al espíritu redentor de la ciencia que se impone a las costumbres de los pueblos y a los propósitos de los gobernantes actuales".[12] En contraste con los ataques de sus enemigos, y aun de los historiadores hostiles, para el anarquismo era la sociedad burguesa la que vivía de manera "primitiva" y "atrasada".

Las visiones idealistas y utópicas del anarquismo imaginaban un mundo verde, ciertamente, pero también energético, tecnologizado y con una nueva urbanidad. Sin ir más lejos, Pierre Quiroule defendía una ciudad que buscaba el equilibrio y la armonía, esto es, lo racional y lógico, con una ubicación racional de viviendas, talleres, plazas, almacenes, teatros, etc.[13] Los mapas de las ciudades anarquistas que algunos de sus ideólogos llegaron a imaginar eran tan verdes como lógicas y geométricas, alejadas de los laberintos irracionales propios del Medievo. En la prensa libertaria granadina también se reivindicaba la ciudad moderna con calles simétricas.[14] Durante la Guerra Civil, momento en el que se desarrollaron muchos de los proyectos revolucionarios de los anarquistas, los libertarios granadinos publicaron un amplio artículo relatando la organización de la enorme colectividad de Los Bernabeles, al Este de la localidad de Guadix. Contaba con varias comisiones técnicas encargadas de diferentes funciones como

[9] *Estudios*, n. 88, p. 37.
[10] Bakunin, *Dios y el Estado*, pp. 14-15, 22, 34-35, 41-43.
[11] Ferrer Guardia, *La Escuela Moderna*, p. 170.
[12] Ferrer Guardia, *La Escuela Moderna*, p. 50.
[13] Quiroule, *La ciudad anarquista americana*.
[14] *Hombres Libres*, n. 4, p. 6.

las estadísticas, el riego, plagas, abonos, desinfecciones, compraventas, semillas, análisis de la producción, avicultura, apicultura, ganadería, herramientas, maquinaria, etc.[15]

2. Granada y su movimiento anarquista

Granada ha sido descrita a menudo como una ciudad escasamente industrializada, aunque sí urbanizada, incluso antes de la Guerra Civil. Una ciudad fundamentalmente administrativa, universitaria, comercial y militar, con un campesinado en su periferia. Existía una clase obrera, pero solo la indispensable para atender la vida de las otras clases mencionadas. Tal relato no es cierto. Si bien nunca llegará a ser una ciudad industrial como Manchester, Milán o Barcelona, el peso demográfico de su población obrera dejó muy alejado el predominio agrario y rural.

El anarquismo granadino era principalmente urbano, y dominaba los focos industriales de la provincia granadina (a excepción del sector del azúcar), pero esto no supone la inexistencia de un movimiento campesino libertario en Granada. De tal modo, es cierto que está presente en pueblos como Maracena, Peligros, Pinos Genil, Ogíjares o Belicena, todos estos en la rica vega granadina, sin olvidar otras localidades más lejanas como Alhama de Granada o Benacebada. Pero solo eran una parte de un movimiento más amplio, ubicado principalmente en las ciudades grandes, hasta tal punto que despertó quejas de los militantes campesinos, como Antonio Rosado, quien mencionó que los campesinos eran mayoría en el conjunto de Andalucía, pero el protagonismo del movimiento siempre estuvo encabezado por los trabajadores urbanos.[16] En cualquier caso, la existencia de este movimiento campesino anarquista no puede suponer, aunque fuese mucho mayor que el de otras corrientes políticas, que el anarquismo español, andaluz o granadino, fuese principalmente rural, aunque resulte una imagen atractiva. El movimiento libertario granadino fue, principalmente, urbano: tenían la abrumadora mayoría de los trabajadores de las fundiciones, fábricas y talleres metalúrgicos de Granada, como la Fundición Castaño; asimismo protagonizaban las luchas y el sindicalismo en las centrales de energía, siendo un claro ejemplo Gas Lebón; las mujeres de las fábricas textiles del Albaicín estaban casi todas afiliadas a la CNT; dominaban talleres como las serrerías mecánicas; y los empleados de las pequeñas manufacturas de chocolate eran casi todos libertarios; gran parte de los ferroviarios y tranviarios de la ciudad y de la provincia eran cenetistas. Otros sectores importantes, como camareros, electricistas, chóferes de taxis o descargadores del sector del comercio, pertenecían a las organizaciones anarco-sindicalistas, y debemos tener muy presente que en la España de 1920 y 1930 los coches y la electricidad eran innovaciones propias de la ciudad y aún de un acceso limitado. Pero, sin duda, el principal sector, que ponía en jaque a la ciudad continuamente, fue el de los trabajadores de la Construcción, organizados en un gigantesco sindicato cenetista.

[15] Granados, *Colectivismo y cooperativismo*, p. 3.
[16] *Congreso de Constitución de la Federación Regional de Campesinos de Andalucía*, p. 40.

3. Las aportaciones del anarquismo a la modernización en Granada

Hemos podido investigar en archivos y hemerotecas ciertos aspectos del anarquismo granadino, que hemos dividido de la siguiente manera: 1) Escolarización en una nueva pedagogía; 2) Laicización y ambiente materialista; 3) Fomento de una cultura obrerista popular propia; 4) Asociacionismo autónomo y federalista; 5) Crecimiento de la urbanidad con ideas influenciadas por la eugenesia y la higiene social; 6) Sindicalismo solidario enfocado en proporcionar mayor capacidad a la clase obrera en decidir sobre la economía y la vida social, por medio de mejoras en sueldos, horas, ayudas y reconocimientos, así como por la creación de colectividades propias y bolsas de trabajo.

3.1 Escolarización

Siendo la "modernidad" un fenómeno social y cultural, debemos comenzar mencionando las aportaciones por medio de la escuela, la laicización y los actos culturales. En 1900 se creó en Granada un sindicato de clase, no netamente anarquista, que asumió, con el tiempo, los ideales de la Escuela Moderna de Ferrer i Guardia: se trataba de "La Obra".[17] Más tarde, en 1917, surge la Casa del Pueblo de Granada, que aglutinará a todos los sindicatos de clase de la provincia, y que tendrá una escuela nocturna para adultos, otra para sus hijos, y realizaban todo tipo de charlas, actos culturales y veladas.[18] La Casa del Pueblo de Granada fue impulsada por la socialista Unión General de Trabajadores (U.G.T.) pero, tras dos años de debate y confluencias, tomará su control el sindicato anarquista Confederación Nacional del Trabajo (C.N.T.).

La CNT, por su parte, también marcó el objetivo de crear escuelas propias, tal como marcaba en los acuerdos de su Congreso de 1919.[19] En Granada existieron escuelas creadas por los cenetistas, si bien no tenemos mucha documentación, salvo las que nos encontramos por casualidad, como un sumario de un proceso contra el anarquismo granadino, donde en los registros policiales de domicilios y locales que la autoridad del Gobierno Civil imponía, se indicaba que en la calle Elvira había una Escuela Racionalista ligada a la CNT.[20] Pero el caso más conocido fue el de la CNT de Maracena, que compró un enorme solar, en la que poco después edificó un gran local propio, donde se estableció una escuela que tuvo, al menos, un maestro identificado: José López Mochón.[21] Por cierto, durante la Dictadura franquista, este local fue expropiado y convertido en la principal escuela pública del pueblo, hasta el año 2000.

Finalmente, debemos mencionar también los esfuerzos por la educación y formación que realizaban por medio de su prensa. Revistas como *Nervio!* publicaron artículos de gran diversidad temática en los tiempos de la guerra de España: higiene

[17] Ferrer Guardia, *La Escuela Moderna*, p. 143. Para detalles de esta organización: Calero Amor, *Historia del movimiento obrero en Granada*, pp. 143-149.
[18] Calero Amor, *Historia del movimiento obrero en Granada*, pp. 166-177.
[19] Confederación Nacional del Trabajo, *Memoria del Congreso celebrado en el Teatro de la Comedia de Madrid,* pp. 330-339.
[20] Juzgado nº 3 del Campillo, *Sumario nº 231 de 1933*. "Sobre Infracción de la Ley de Asociaciones".
[21] Juzgado nº 3 del Campillo, *Carpeta 33.683, Expediente 8 de 1934*. "José López Mochón, El Cosqui".

personal, armas químicas, peligros de las enfermedades, sexualidad, etc. Todas estas cuestiones las vemos tratadas en su número del 1 de Abril de 1938. Pero en otros números encontramos explicaciones del Código Morse, la topografía o la sanidad en los alimentos.

3.2 Laicización

En la laicización, el anarquismo granadino fue el principal impulsor en la labor y concienciación de no bautizar a los hijos bajo el rito católico, utilizando los medios civiles para registrar el nacimiento y dar el nombre. También difundieron el ser enterrados en el cementerio civil y no en el católico. También promovieron el "amor libre", esto es, no someter el matrimonio bajo el control de la Iglesia o del Estado y los correspondientes vínculos legales. En esto ni siquiera propugnaban por recurrir a los medios civiles, aunque por difundir lo laico sí hubo cierta difusión en el siglo XIX. En los tiempos de la Primera Internacional, donde el bakuninismo libertario predominaba en el movimiento internacionalista granadino, vemos cómo el joven Vicente Perales Reynaud, destacado activista, fallece y es enterrado por lo civil.[22] El hijo de otro librepensador tiene el mismo destino.[23] Otro internacionalista granadino, poco después, intentará dar nombre a su vástago en el registro civil, pero no lo logrará, porque queriendo llamarlo "Universo", el funcionario suspendió el acto, pero la criatura ha sido apadrinada por la Internacional de Granada. En la misma noticia se anuncia del matrimonio civil de otros dos compañeros.[24] En la Segunda República tenemos noticias de "compañeras" que "convivían" con libertarios granadinos, tal como vemos en el caso de Rafael Rosillo Vázquez,[25] pero hubo muchos casos más.

La oposición a la religión fue muy directa, tanto en hechos como en actos culturales, siendo abundante la lectura atea y anti-clerical (Faure, Ibarreta, Vivero...). Como notorio ejemplo, citamos un polémico artículo del destacado cenetista local José Alcántara contra la Virgen de las Angustias de Granada, venerada patrona local, que supuso una condena penal para el autor, aun en los tiempos de la Segunda República[26] (la supuesta persecución anti-católica que afirma cierta historiografía actual es es falsa, exagerada y descontextualizada).). La Iglesia se posicionaba a favor de los tiempos del Antiguo Régimen, que suponía una política autoritaria y conservadora, algo que rechazaban los ácratas, ávidos de la cultura, pensamiento y lectura libre, así como de prácticas y políticas populares, democráticas y asamblearias. Las críticas de los católicos, casi diarias, a las organizaciones obreras, tanto en las misas como en la prensa pro-religiosa, los posicionaba forzosamente en las problemáticas políticas de actualidad, por lo que en enfrentamientos drásticos que se dieron, como en la Sanjurjada – un fallido golpe militar de 1932 – se dieron ataques contra los edificios religiosos, siendo muy notorio el caso de la Iglesia de San Nicolás. No fueron los únicos casos, y es cierto que tampoco faltaron edificios civiles identificados – como derechistas – que también fueron atacados, tal como ocurrió con el Casino Cultural.

[22] *Bandera Social*, n. 81, p. 2.
[23] *Las Dominicales del Libre Pensamiento*, n. 196, p. 4.
[24] *Bandera Social*, n. 90, p. 4.
[25] Juzgado nº 3 del Campillo, *Sumario nº 143 de 1933*.
[26] Juzgado nº 3 del Campillo, *Sentencia nº 295 de 1934*.

3.3 Cultura obrera

Los actos culturales fueron frecuentes. Solían celebrarse en tres tipos de lugares: 1) Los locales de los sindicatos; 2) Centros sociales, culturales y libertarios, de un carácter vecinal; 3) Teatros, plazas de toros y otros establecimientos, que no eran locales anarquistas. Estos últimos eran los más amplios, con capacidad de reunir a más de mil personas, y por ello son los que se usaban cuando se pretendía dirigirse a toda la población. Los locales de los sindicatos y centros sociales solían tener un tamaño considerable, pero rara vez podían acoger a más de mil personas, y eran pocos los que realmente podían tener más de quinientas.

En el caso de Granada hemos encontrado recitales de poesía, conciertos (incluso con "coros libertarios"), conferencias culturales y científicas y, sobre todo en la guerra, actuaciones teatrales.[27]

También se realizaban excursiones.[28] En algunos casos, se practicó el desnudismo,[29] de lo cual entendemos que muestra esa nueva cultura, una nueva moral, de conectar con la naturaleza (relacionado con el materialismo ateísta), fomentar la salud (influencia de las recomendaciones eugenésicas) y evitar los espectáculos de enfrentamientos, sangre y brutalidad, los cuales fueron criticados abiertamente en varias ocasiones.[30] Y aunque no se menciona en sus publicaciones, sabemos que los numerosos quioscos libertarios o de "prensa libre", además de ofrecer periódicos, folletos y libros de todas las ideologías de izquierda, también difundían contenido que el hostil mundo católico calificaba de "pornográfico".[31] Una de las publicaciones denunciadas era la revista *Estudios*, pues solían exhibir en portada dibujos y alguna fotografía de desnudos, en concordancia con sus ideales naturistas. No era la única revista que lo hacía, existiendo varias, naturistas, y también dadas a los desnudos, con gran generosidad en ilustraciones y fotografías.[32]

Finalmente, los anarquistas de Granada crearon numerosas bibliotecas, con libros de autores muy diversos: Valle-Inclán, Darwin, Mirbeau, Gorki, Kropotkin, Zoccoli, Malatesta, Ramón y Cajal, entre otros muchos. Reivindicaban menos tabernas y alcohol, en referencia al entretenimiento sin sentido (e incluso el vicio), y más bibliotecas.[33] Al respecto, la prensa católica ya identificaba a los anarquistas como parte de la Modernidad, cuando los criticaban por la destrucción de algunas iglesias locales:

> Por no ser menos que en otras provincias, los niños de la F.A.I. nos dieron en Granada una nueva sesión de crecimiento. Total: dos joyas de la arquitectura religiosa

[27] Algunos ejemplos: Un acto importante de la C.N.T., *El Defensor de Granada,* n. 27.867, p. 1; n. 28.012, p. 3; n. 28.206, p. 2; n. 28.552, p. 3; Morales Guzmán, *Los Hijos del Pueblo*, p. 2; Domínguez García, *Así cayó Motril*, p. 172.

[28] *El Defensor de Granada,* nº 19.293, p. 2; nº 27.474, p. 1; nº 28.219, p. 1.

[29] *El Defensor de Granada*, nº 28.807, p. 1; Confederación Nacional del Trabajo, *Contra el desnudismo*, p. 3.

[30] Morales Guzmán, *Las Juventudes Libertarias*, p. 3; Confederación Nacional del Trabajo, *Boxeo*, p. 5.

[31] *Ideal*, n. 74, p. 4.

[32] Podemos citar la revista *Pentalfa*, de carácter libertario, publicada desde Barcelona. Se consideraban "naturistas", donde el desnudismo solo era una parte de un programa de salud, en lo que también importaba la dieta, el ejercicio y el no consumo de alcohol o tabaco.

[33] Confederación Nacional del Trabajo, *Menos vino y más cultura*, p. 1.

> destruidas. Ya tienen los modernos aficionados a la cultura popular variedad de ruinas en que elegir aposentamiento para sus bibliotecas.[34]

3.4 Asociacionismo

El anarquismo impulsó el asociacionismo desde el siglo XIX, aun cuando la organización entre trabajadores estaba mal vista por los poderes establecidos o, incluso, prohibida. La Primera Internacional, fundada por grupos ingleses y franceses, en los que predominaban sectores proudhonianos, fomentó el asociacionismo entre los trabajadores, y con ellos, los sindicatos. En Granada hubo revueltas y luchas obreras, pero no fue hasta 1871 cuando se formalizaría la Federación Local.[35] Es interesante apuntar que se promovió el asociacionismo entre las mujeres obreras, dándose el caso de un Sindicato de "Sastras" de la CNT.[36] Estas mujeres mantuvieron varios conflictos laborales en los años de la Segunda República, entre las fábricas textiles del Albaicín, que usaron el boicot y las huelgas de solidaridad como nuevos medios de lucha, extremadamente eficaces.[37] Durante la guerra, se formará algún ateneo cultural femenino, a fin de integrar a la mujer en la vida pública, como marca los ideales de las sociedades modernas.[38]

En estas organizaciones las decisiones se tomaban en asambleas y se realizaban numerosos mítines dirigidos a la población. Son de un carácter muy popular, donde lo democrático tenía más que ver con la asociación que con la representación, no carentes de cierta espontaneidad, aun dentro de su defensa de la organización. Los anarquistas no repetían el modelo de asociación disciplinada, sino de un populismo dinámico que intentaba crear organizaciones como simples medios y herramientas para sus propósitos.

Tampoco tenían mucho que ver con los antiguos gremios del Antiguo Régimen, aunque los ideales de trabajo moral bien hecho, igualdad y productivismo sin duda fueron admirados. Los gremios aglutinaban la totalidad de los trabajadores de un sector, planificando y reglamentando las condiciones laborales y comercio de los productos, que las autoridades, especialmente las locales, reconocían e integraron. Su organización general estaba jerarquizada y era exigente en que se cumplieran los precios y el modo de trabajo. Los sindicatos, en cambio, aglutinaban a todos los sectores laborales, incluso a los parados. Los cargos eran administrativos y no tenían capacidad decisoria. Seguían una estructura federativa que, entre los anarquistas, tuvieron dos vertientes: la territorial y el sector laboral. Contaba con unos estatutos y reglamentos, pero las asambleas tomaban el peso de la vida cotidiana de la organización, adaptándose, sin muchas resistencias, a las circunstancias. Existían unos sistemas internos de tramitaciones de documentos, propuestas y comunicaciones, reglamentados de modo que se recibiera y emitiera en igualdad de condiciones, con formas establecidas para su autentificación. Todo ello se apoyaba en boletines externos e internos, y no excluía el uso de teléfonos para consultas y dudas.

Según la amenaza represiva, se entraba en estados de clandestinidad en los que se reducía a mínimos la producción documental en papel, generando códigos consensuados y falsificando las direcciones para despistar a los perseguidores. Se caía

[34] *Ideal*, n. 465, p. 3.
[35] *La Federación*, n. 75, p. 4.
[36] Juzgado nº 3 del Campillo, *Sumario nº 231 de 1933*. "Sobre Infracción de la Ley de Asociaciones".
[37] *CNT*, n. 337, p. 3.
[38] López Martínez, *¡Despertad, mujeres!*..., p. 4.

entonces en reuniones secretas, algo informales, muy asentadas en las afinidades y confianzas, lo cual reducía su influencia y capacidad . Por ello se procuraba salir de la clandestinidad y recurrir a otras organizaciones o vías como la prensa, para mantener los lazos de las organizaciones perseguidas.

3.5 Urbanidad

Los anarquistas granadinos formaron parte de la urbanización de la ciudad de Granada. Asimismo, exigieron que en las obras se utilizaran productos y materiales locales, y no importados, para fomentar el trabajo y la industria.[39] Los trabajos de construcción fueron muy importantes en este período de la ciudad.

El Ayuntamiento tenía un acuerdo de obligar a los propietarios a arreglar los edificios que se encontrasen en estado ruinoso, a fin de evitar las numerosas tragedias por derrumbes de inmuebles que causaron muertos y heridos.[40] Para ello, se contaba con inspectores que vigilarían el estado de conservación de las construcciones, pero lo cierto es que no siempre se hacía tal como se deseaba. Por ello, los libertarios "promovieron" estos arreglos, primero intensificando la vigilancia con inspectores de los propios sindicatos, que ofrecieron estudios y propuestas por escrito dirigidos al Ayuntamiento, señalando los inmuebles que necesitaban trabajos;[41] y por otra, por medio de los llamados "trabajos al tope". Los trabajos al tope consistían en comprar los materiales y comenzar las obras sin el permiso de los propietarios, para finalmente exigir el pago tanto de los sueldos como de los gastos derivados por el trabajo. Los "topes" se hicieron también en algunas obras públicas, que se quedaban a medias o se paralizaban por alguna razón, tal como fue la demolición del Penal de Belén, los arreglos de la Acequia Gorda, o los avances en la construcción del Hospital Clínico.[42]

Pero no todo fue por medio de los "trabajos al tope": también fue habitual que el gigantesco Sindicato de la Construcción de la CNT de Granada se presentara como una especie de empresa, una subcontrata, dispuesta a asumir las obras públicas que el Ayuntamiento ofrecía en concurso. Una vez adjudicada, se utilizaba una bolsa de turnos propia de la CNT para repartir el trabajo, labor en la que destacó Antonio Moya.[43] De tal manera, conocemos los casos asumidos por los anarquistas tales como los empedrados de numerosas calles, el pintado de la fachada del Ayuntamiento o la fabricación de madera para la nave del nuevo matadero municipal (en este caso, encargo al Sindicato de la Madera de la CNT, también muy importante).[44] Pero el Sindicato de la Construcción tenía un plan propio de urbanización, que propuso públicamente para que los gastos, de interés público, se asumieran por parte del Ayuntamiento, y ellos, mayoritarios en el sector,

[39] Granada, *Negociado de Fomento de 1932, legajo 3014, pieza 1377*, "Sobre reclamación del Sindicato de Obreros Metalúrgicos para que se fabriquen en ésta el material de hierro que utiliza la Contrata de Aguas y alcantarillado".
[40] Granada, [Documento sin título], caja 2.242, pieza 65.
[41] Calero Amor, *Historia del movimiento obrero en Granada*, p. 241.
[42] El antiguo edificio del Penal, *El Defensor de Granada*, n. 27.936, pp. 1 y 3.; Castillo, *Recuerdos y vivencias*, tomo I, pp. 90-91; *El Defensor de Granada*, n. 28.014, p. 2; *Ahora,* n. 697, p. 11. Ejemplo de casa en mal estado, en Juzgado nº 2 del Salvador, *Sumario nº 253 de 1936*.
[43] Castillo, *Recuerdos y vivencias*, tomo I, pp. 87-88.
[44] Granada, Libro de Actas del Ayuntamiento de Granada, 28 jul. 1933; Granada, *Libro de Actas del Ayuntamiento de Granada*, 20 oct. 1933; Granada, *Actas de la Comisión de Fomento de 23 Abril 1931 a 2 Marzo 1933*, pp. 343, 346 y 361.

realizaran el grueso de las obras. En su plan, proponían la edificación de un cine en la Acera del Casino, construir las casas baratas frente a la antigua plaza de toros, terminar el embovedado de la parte final del río Darro, y numerosas pavimentaciones y bacheos.[45]

El importante anarquista Antonio Morales Guzmán defendía que el desempleo no tenía sentido, atendiendo las múltiples necesidades sociales que existían en Granada:

> Abriendo de par en par las puertas de esas miles de fábricas abandonadas; realizando nuevos proyectos de transportes, caminos, ferrocarriles; levantando edificios modernos, escuelas, recreos públicos, urinarios, mercados; derribando barrios enteros, antihigiénicos, enfermantes, epidémicos; canalizando ríos, y alumbrado aguas potables; pavimentando carreteras, calles y plazas; construyendo parques, salones de arte y oficios; modernizando aldeas y pueblos; construcción de vapores, maquinarias, muebles, sedas, juguetes, fundiciones, motores; labrando las tierras incultas, rompiendo montes, abriendo nuevos horizontes a la agricultura (...).[46]

Durante la revolución social, el Consejo Municipal de Guadix, especie de Ayuntamiento revolucionario, con una destacada presencia de libertarios, mostró su preocupación por la falta de higiene en la localidad y la posibilidad de que aparezca una epidemia de tifus, problema que esperaban solucionar con determinación.[47]

Los anarquistas crearon también colectividades en Granada: una dedicada a la fabricación y venta de pan,[48] que encontró numerosas dificultades, y otra de madera.[49]

3.6 Sindicalismo

Sindicalmente, los anarquistas encabezaron las principales y más novedosas luchas en Granada. Intentaron, con varias fórmulas, que todos los trabajadores tuvieran algún empleo, y con ello una fuente de ingreso. El medio preferido fue la de reducir aún más la jornada laboral, estando ya las ocho horas establecidas oficialmente: se pretendía que fuese de seis horas, a ser posible manteniendo el mismo salario, y si esto no se lograba, acatarlo y aceptar una reducción del sueldo por parte de todos, con tal de repartir el trabajo. Para los anarquistas, el sindicalismo era un modo importante de Modernidad, pues se debía organizar bajo formas que nunca se habían hecho anteriormente, y no era propio de los tiempos antiguos tener el atrevimiento de pedir y reivindicar al jefe (o amo). Muchos sindicatos tenían la palabra de Modernidad en sus nombres locales, como es el caso del Sindicato de Vida Moderna y Profesiones Varias de Alhama de Granada, creado por Ricardo Zapata, importante cenetista local.[50]

En las reivindicaciones fue frecuente el recurso de huelgas que no terminaban mientras continuasen los conflictos laborales abiertos en otros sectores. Eran las conocidas "huelgas de solidaridad", sin precedentes en la historia, realmente temibles, que se dieron mucho en Granada y en buena parte de España. Esta solidaridad a veces

[45] *El Defensor de Granada*, n. 28.821, p. 3.
[46] Morales Guzmán, *De la guerra a la revolución*, p. 2.
[47] Guadix, *Libro de Actas del Consejo Municipal de Guadix*, pp. 236-237; La "crisis" municipal ha sido solucionada, *Hombres Libres*, n. 23, p. 3.
[48] *Noticiero Granadino*, n. 9.422, p. 3.
[49] *Ideal*, n. 1.176, p. 4.
[50] *El Luchador*, n. 64, p. 3.

llegaba a otros extremos, como el donar el sueldo recibido en un festivo a los presos anarquistas desterrados en Villa Cisneros.[51]

Finalmente, los republicanos y socialistas harán la Ley de Colocación Obrera en 1931, pero lo cierto es que, a nivel privado, sindical, esta ya existía. Los ácratas franceses, con Fernand Pelloutier, crearon la Federación de las Bolsas de Trabajo en 1896, las cuales se caracterizaron por dotar de autonomía y capacidad a los trabajadores, obteniendo locales propios con bibliotecas y cursos, con el fin de hacer cumplir sus objetivos: crear colectividades obreras y bolsas de trabajo de colocación de trabajadores en empleos, observando donde se necesitaba mano de obra y elaborando listas de trabajadores en paro demandando ocupación.[52] La legislación republicana creaba esto mismo a nivel público, pero lo cierto es que la CNT ya tenía sus propias bolsas de trabajo, que en Granada fue la más importante aquella del Sindicato de la Construcción, superior a la propia del Ayuntamiento, que ya hemos mencionado anteriormente. La CNT ya había acordado en el congreso de 1919 crear estas bolsas, una de sus muchas influencias de la antigua CGT francesa, que apoyó el anarcosindicalismo en sus primeros tiempos e integró las Bolsas de Trabajo de Pelloutier.[53]

4. Conclusiones

Entendemos que los seis grupos que hemos expuesto son elementos de modernización porque, en el propio razonamiento del modernismo, se afirman las siguientes ideas: 1) La escolarización da la formación necesaria para la independencia, moral y autonomía intelectual del ser humano; 2) La laicización fija al ser humano, y no a Dios ni ningún concepto sobrenatural, como el centro de los objetivos políticos y sociales; 3) La cultura obrera rompía con el modelo social del privilegio, propio del Antiguo Régimen, reivindicando la igualdad, libertad y fraternidad de todos los seres humanos; 4) El asociacionismo es consecuencia de la democratización derivada de la cultura obrera autónoma, decidida en mostrar que no solo los aristócratas y élites podían dirigir la sociedad; 5) La urbanidad responde a la adaptación en el espacio geográfico del modelo político antrópico; 6) El sindicalismo es el medio popular de mejorar las condiciones del grueso de la población, principalmente obrera y campesina en estos tiempos.

Sin duda existen más puntos al respecto, pero nosotros hemos detectado estos casos en nuestras investigaciones, y consideramos que, visto lo expuesto, el anarquismo granadino aportó una gran labor en todos estos campos para el impulso de la Modernidad en la sociedad y, por tanto, debe entenderse como un fenómeno modernista, pese a su ruptura total con las propuestas políticas que surgieron tras la Revolución Francesa, encuadradas en las ideas de la Soberanía Nacional o Popular, la Ciudadanía de la población que cumplía con los requisitos del Estado, y el Estado como estructuración de las instituciones para esa soberanía. Diferencias que solo marcaban que hubo varias visiones de la Modernidad en el mundo: alternativas del anarquismo a la Modernidad que Alfredo Gómez-Muller señaló, en especial respecto a los conceptos de lo "político" y lo

[51] *El Defensor de Granada*, n. 28.058, p. 1.
[52] Pelloutier, *Historia de las Bolsas de Trabajo*.
[53] Confederación Nacional del Trabajo, *Memoria del Congreso celebrado en el Teatro de la Comedia de Madrid*, pp. 312-313.

"público", que el movimiento libertario mostró una concepción diferente a lo hegemónico en el modernismo.[54] Sin embargo, compartían las ideas esenciales y fueron parte de la Modernidad, como creemos haber mostrado en estas páginas con varios ejemplos concretos. De hecho, si son críticos con algunos aspectos, son, en cambio, aún más radicales en otros, como en la defensa del progreso, la instrucción o la cultura, tal como documentaron autores como José Álvarez Junco o Javier Navarro Navarro.[55] Es, además, como se consideraban los propios libertarios. Siendo un movimiento amplio con presencia en el grueso de la sociedad, es lógico pensar que fueron parte de la población de su tiempo y espacio, e incluso sus impulsores, siendo todo esto explicación de su fuerte presencia entre los españoles, y granadinos, de la época.

[54] Gómez-Muller, *Anarquismo*.
[55] Álvarez Junco, *La ideología política del anarquismo español*; Navarro Navarro, *A la revolución por la cultura*.

Referencias

AHORA: diario gráfico. Madrid: s.n., año IV, n. 697, 9 mar. 1933. Consultado en: Hemeroteca Nacional Digital.

ÁLVAREZ JUNCO, José. *La ideología política del anarquismo español (1868-1910)*. Madrid: Siglo XXI, 1991.

BAKUNIN, Mijail. *Dios y el Estado*. Trad. Diego Abad de Santillán. Buenos Aires: Altamira, 2000.

BANDERA SOCIAL: semanario anárquico-colectivista. Madrid: Bandera Social, n. 81, 11 oct. 1886. Consultado en: Hemeroteca Nacional Digital.

BANDERA SOCIAL: semanario anárquico-colectivista. Madrid: Bandera Social, n. 90, 9 dic. 1886. Consultado en: Hemeroteca Nacional Digital.

BERNALDO DE QUIRÓS, Constancio. *El Espartaquismo Agrario Andaluz*. Madrid: Turner, 1974.

BERNAT MATEU, C. Una mujer de ideas modernas: Federica Montseny, literatura e identidades de género anarquistas. *Travessias*, Cascavel, v. 12, n. 1, p. e19150, 2018. Disponible en: https://e-revista.unioeste.br/index.php/travessias/article/view/19150. Acceso en: 07 ene. 2025.

CALERO AMOR, Antonio María. *Historia del movimiento obrero en Granada (1909-1923)*. Madrid: Tecnos, 1973.

CASTILLO CÁÑIZ, Assumpta. Todo es nuevo, como nueva es la idea, como nuevo es el principio, como nueva es la vida: Hacia un estudio del anarquismo como fenómeno de la modernidad. *In:* ENUENTRO DE JÓVENES INVESTIGADORES EN HISTORIA CONTEMPORÁNEA, 4, 2013, Valencia. *Culturas políticas en la contemporaneidad*: Actas del IV Enuentro de Jóvenes Investigadores en Historia Contemporánea. Valencia: Universitat de València, 2015. pp. 167-170.

CASTILLO, Vicente. *Recuerdos y vivencias*. Tomo I. Barcelona: Edición del autor, 1979.

CNT. Madrid: Confederación Nacional del Trabajo, n. 337, 11 set. 1934. Consultado em: Fundación Anselmo Lorenzo.

CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO. Boxeo. *Hombres Libres*, n. 24, 21 mayo 1937. Consultado en: Centro Documental de la Memoria Democrática e Instituto Internacional de Historia Social.

CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO. Contra el desnudismo. *Solidaridad Obrera*, n. 904, 6ª Época, 31 ago. 1934. Consultado en: Centro de Documentación para la Difusión de la Memoria Antiautoritaria y Libertaria: CEDALL.

CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO. *Memoria del Congreso celebrado en el Teatro de la Comedia de Madrid, los días 10 al 18 de Diciembre de 1919*. Barcelona: Tipografía Cosmos, 1932.

CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO. Menos vino y más cultura. *Hombres Libres*, n. 2, 18 dic. 1936. Consultado en: Centro Documental de la Memoria Democrática e Instituto Internacional de Historia Social.

CONGRESO DE CONSTITUCIÓN DE LA FEDERACIÓN REGIONAL DE CAMPESINOS DE ANDALUCÍA, 1., 1937, Baza (Granada). *Memorias del* [...]. Sueca: Federación Regional de Campesinos de Andalucía, 1937.

DELGADO, Leandro. Modernidad y anarquía: sobre lo colectivo en las crónicas de Rafael Barrett. *Tekoporá*, Punta del Este: Universidad de la República (Uruguay), v. 3, n. 1, 2021.

DÍAZ DEL MORAL, Juan. *Historia de las agitaciones campesinas andaluzas*. Madrid: Alianza, 1969.

DOMÍNGUEZ GARCÍA, Manuel. *Así cayó Motril*. Motril: Ayuntamiento de Motril, 1985.

EL DEFENSOR DE GRANADA: diario político independiente. Granada, n. 19.293, 28 jul. 1920. Consultado en: Hemeroteca Digital de la Biblioteca de Andalucía.

EL DEFENSOR DE GRANADA: diario político independiente. Granada, n. 27.474, 2 mayo 1931. Consultado en: Hemeroteca Digital de la Biblioteca de Andalucía.

EL DEFENSOR DE GRANADA: diario político independiente. Granada, n. 27.867, 12 dic. 1931. Consultado en: Hemeroteca Digital de la Biblioteca de Andalucía.

EL DEFENSOR DE GRANADA: diario político independiente. Granada, n. 27.936, 23 ene. 1932. Consultado en: Hemeroteca Digital de la Biblioteca de Andalucía.

EL DEFENSOR DE GRANADA: diario político independiente. Granada, n. 28.012, 8 mar. 1932. Consultado en: Hemeroteca Digital de la Biblioteca de Andalucía.

EL DEFENSOR DE GRANADA: diario político independiente. Granada, n. 28.014, 9 mar. 1932. Consultado en: Hemeroteca Digital de la Biblioteca de Andalucía.

EL DEFENSOR DE GRANADA: diario político independiente. Granada, n. 28.058, 5 abr. 1932. Consultado en: Hemeroteca Digital de la Biblioteca de Andalucía.

EL DEFENSOR DE GRANADA: diario político independiente. Granada, n. 28.206, 7 jul. 1932. Consultado en: Hemeroteca Digital de la Biblioteca de Andalucía.

EL DEFENSOR DE GRANADA: diario político independiente. Granada, n. 28.219, 21 jul. 1932. Consultado en: Hemeroteca Digital de la Biblioteca de Andalucía.

EL DEFENSOR DE GRANADA: diario político independiente. Granada, n. 28.552, 5 mar. 1933. Consultado en: Hemeroteca Digital de la Biblioteca de Andalucía.

EL DEFENSOR DE GRANADA: diario político independiente. Granada, n. 28.807, 9 ago. 1933. Consultado en: Hemeroteca Digital de la Biblioteca de Andalucía.

EL DEFENSOR DE GRANADA: diario político independiente. Granada, n. 28.821, 17 ago. 1933. Consultado en: Hemeroteca Digital de la Biblioteca de Andalucía.

EL LUCHADOR. Barcelona: s.n., n. 64, 25 mar. 1932. Consultado en: Biblioteca Virtual de Prensa Histórica y Hemeroteca Municipal de Madrid.

ESTUDIOS: revista ecléctica. Madrid: Generación Consciente, n. 88, dic. 1930. Consultado en: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

FERRER GUARDIA, Francisco. *La Escuela Moderna*. Madrid: Ediciones Júcar, 1976.

GÓMEZ-MULLER, Alfredo. *Anarquismo*: Lo político y la antipolítica. Bogotá: Ediciones Desde Abajo, 2014.

GRANADA. [Documento sin título], caja 2.242, pieza 65. Granada: Archivo Municipal de Granada, [s.d.].

GRANADA. *Actas de la Comisión de Fomento, 23 abr. 1931 a 2 mar. 1933*. Granada: Archivo Municipal de Granada, 1931/1933, pp. 343, 346 y 361.

GRANADA. *Libro de actas del Ayuntamiento de Granada, 20 oct. 1933*. Granada: Archivo Municipal de Granada, 1933.

GRANADA. *Libro de actas del Ayuntamiento de Granada, 28 jul. 1933*. Granada: Archivo Municipal de Granada, 1933.

GRANADA. Negociado de Fomento de 1932, legajo 3014, pieza 1377. Granada: Archivo Municipal de Granada, 1932.

GUADIX. *Libro de actas del Consejo Municipal de Guadix*. Guadix: Archivo Municipal de Guadix, pp. 236-237, [s.d.].

HIRSCH, Steven J. Anarchists and 'the Indian Problem' in Peru, 1898-1927. *Anarchist Studies*, v. 28, n. 2, pp. 54-75, 2020.

HOBSBAWM, Eric J. *Rebeldes primitivos*. Trad. Joaquín Romero Maura. Barcelona: Ariel, 1983.

HOMBRES LIBRES. Guadix: C.N.T., A.I.T., F.A.I., n. 23, 14 may. 1937. Consultado en: Centro Documental de la Memoria Democrática e Instituto Internacional de Historia Social.

HOMBRES LIBRES. Guadix: C.N.T., A.I.T., F.A.I., n. 24, 21 may. 1937. Consultado en: Centro Documental de la Memoria Democrática e Instituto Internacional de Historia Social.

HOMBRES LIBRES. Guadix: C.N.T., A.I.T., F.A.I., n. 4, 1 ene. 1937. Consultado en: Centro Documental de la Memoria Democrática e Instituto Internacional de Historia Social.

IDEAL. Granada: Corporación de Medios de Andalucía, n. 1.176, 18 jul. 1936. Consultado en: Hemeroteca de la Casa de los Tiros y Hemeroteca de Ideal.

IDEAL. Granada: Corporación de Medios de Andalucía, n. 465, 10 dic. 1933. Consultado en: Hemeroteca de la Casa de los Tiros y Hemeroteca de Ideal.

IDEAL. Granada: Corporación de Medios de Andalucía, n. 74, 3 ago. 1932. Consultado en: Hemeroteca de la Casa de los Tiros y Hemeroteca de Ideal.

JUZGADO Nº 2 DEL SALVADOR. *Sumario nº 253 de 1936*. Granada: Archivo de la Real Chancillería de Granada, 1936. Documento manuscrito.

JUZGADO Nº 3 DEL CAMPILLO. *Carpeta nº 33.683, Expediente nº 8 de 1934*. José López Mochón, El Cosqui. Granada: Archivo de la Real Chancillería de Granada, 1934. Documento manuscrito.

JUZGADO Nº 3 DEL CAMPILLO. *Sentencia nº 295 de 1934*. Granada: Archivo de la Real Chancillería de Granada, 1934. Documento manuscrito.

JUZGADO Nº 3 DEL CAMPILLO. *Sumario nº 143 de 1933*. Granada: Archivo de la Real Chancillería de Granada, 1933. Documento manuscrito.

JUZGADO Nº 3 DEL CAMPILLO. *Sumario nº 231 de 1933*. Sobre infracción de la Ley de Asociaciones. Granada: Archivo de la Real Chancillería de Granada, 1933. Documento manuscrito.

LA FEDERACIÓN. Barcelona: s.n., n. 75, 22 ene. 1871. Consultado en: Arxiu de Revistes Catalanes Antigues.

LAS DOMINICALES DEL LIBRE PENSAMIENTO. Madrid: s.n., año IV, n. 196, 19 sep. 1886. Consultado en: Hemeroteca Nacional Digital.

LITVAK, Lily. *España 1900:* Modernismo, anarquismo y fin de siglo. Barcelona: Anthropos, 1990.

LITVAK, Lily. *La Mirada Roja*: estética y arte del anarquismo español (1880-1913). Barcelona: Ediciones del Serbal, 1988.

LITVAK, Lily. *Musa Libertaria*: arte, literatura y vida cultural del anarquismo español (1880-1913). Barcelona, Antoni Bosch Editor, 1981.

LÓPEZ MARTÍNEZ. ¡Despertad, mujeres!... *Hombres Libres*, Guadix: C.N.T., A.I.T., F.A.I., n. 43, 1 oct. 1937. Consultado en: Centro Documental de la Memoria Democrática e Instituto Internacional de Historia Social.

MELLA, Ricardo. *Lombroso y los anarquistas.* Barcelona: Ciencia Social, 1896.

MORALES GUZMÁN. De la guerra a la revolución. *CNT*, n. 349, 25 sep. 1934. Consultado en: Fundación Anselmo Lorenzo.

MORALES GUZMÁN. Las Juventudes Libertarias. *CNT*, n. 50, 10 ene. 1933. Consultado en: Fundación Anselmo Lorenzo.

MORALES GUZMÁN. Los Hijos del Pueblo. *Solidaridad Obrera*, n. 1.325, 6ª época, 14 jul. 1936. Consultado en: Centro de Documentación para la Difusión de la Memoria Antiautoritaria y Libertaria (CEDALL).

NAVARRO NAVARRO, Francisco Javier. *A la revolución por la cultura: Prácticas culturales y sociabilidad libertarias en el País Valenciano, 1931-1939*. Valencia: Universitat de València, 2004.

NERVIO!: revista de la nueva generación. Almería: Industrias Gráficas Socializadas, v. 1, 1 abr. 1938. Consultado en: Diputación de Almería y Centro Documental de la Memoria Democrática.

NOTICIERO GRANADINO. Granada: s.n., n. 9.422, 28 ene. 1933. Consultado en: Hemeroteca Digital de la Biblioteca de Andalucía.

PELLOUTIER, Fernand. *Historia de las Bolsas de Trabajo*. Trad. Juan Gómez Casas. Bilbao: Zero, 1978.

QUIROULE, Pierre. *La ciudad anarquista americana*. Madrid: Tuero, 1991.

SOBRE EL AUTOR

Francisco José Fernández Andújar
Máster en Claves del Mundo Contemporáneo en 2012 en la Universidad de Granada. Doctor en Septiembre de 2021 por su tesis *De la teoría a la práctica: Historia e ideología del anarquismo en Granada*. Ha participado en varios simposiums, encuentros y congresos. Especializado en la historia del anarquismo (especialmente en Granada y Ceuta), marginados, microhistoria y cuestiones historiográficas, habiendo tratado otros temas como la piratería berberisca en Ceuta. *E-mail*: piojo_69@hotmail.es.